

EL MAGICO REGRESO A MI ESENCIA

Primera cámara nivel A.

OBJETIVO:

¿QUÉ? Percibir y manifestar nuestra verdadera naturaleza eseral o esencial.

¿CÓMO? A través de vivir alertas, atentos y auto observándonos en el aquí y el ahora

¿PARA QUÉ? Para lograr el crecimiento interior y la manifestación de nuestras potencialidades.

INTRODUCCIÓN:

No hay alivio más grande que comenzar a ser lo que se es.

El privilegio de una vida es convertirse en quien realmente eres.

Hay una fuerza dentro de ti, que te impulsa a brillar como las estrellas... es la energía de tu Esencia, que proviene de un solo flujo luminoso de amor universal.

No necesitas que nadie te defina o te complete. Vienes listo de fábrica, con todas tus características organizadas: se llama Esencia. Ya eres. Solo necesitas ser.

La Esencia de tu Ser, es consciencia. La consciencia es energía. Eres un ser de energía. La energía fluye a través de tu ser...

Tu Esencia jamás se pierde solamente duerme hasta que tu despiertes...

No vayas a ningún lado sin ti, sin tu honestidad, sin tu Esencia, sin tu libertad, solo de esa manera, aunque a veces parezca que no hay nadie, siempre estarás tú y tu presencia.

Hay que cuidar lo de adentro que lo de afuera es prestado...

Somos estrellas cubiertas de piel. La luz eseral que tú buscas ya está dentro de ti.

Eres un ser único. Cada uno es un ser único. Nuestra Esencia es única. Necesitamos descubrir en que consiste nuestra unicidad. Hay cosas que solo tú puedes hacer tan bien y de esa manera tan particular.

La conciencia personal es la expresión de la Esencia.

Necesitamos trabajar sobre si mismos para alcanzar el estado humano.

La vida te rompe en tantas partes cuantas sean necesarias, para que la luz penetre en ti...

DESARROLLO:

APRENDER A CONOCER:

La palabra “Esencia” quiere decir la síntesis. Así como el extracto de perfume que destilamos de una tonelada de pétalos de rosas se concentra en una onza de esencia de perfume de rosas; así mismo, el ser humano tiene una quintaesencia. La quintaesencia del ser humano es esta partícula divina e inmortal.

La Esencia viene del espíritu universal de vida. La Esencia es la partícula divinal, propia, permanente, innata, eterna. Es el principio espiritual primario. Es el núcleo espiritual con que nace cada ser humano, con todas las capacidades y facultades posibles en estado latente hasta poderse desarrollar a través de las experiencias, sufrimientos, prácticas y conocimientos que faciliten su despertar y desarrollo.

La Esencia es la partícula divinal propia, permanente y /o eterna (espiritualidad, amor, sabiduría, verdad, información, poder, voluntad, belleza, virtud, etc.). Es el núcleo con que nace cada ser humano, con múltiples capacidades y facultades en estado potencial hasta poder desarrollarse a través de experiencias, sufrimientos, prácticas y conocimientos que faciliten su despertar.

La Esencia es nuestra parte real, inmortal, trascendental. La Esencia es la llama divina que todos llevamos. Es decir, la Esencia es la llama y la conciencia es la luz que irradia esa llama.

La Esencia es una fracción del alma humana. Es el embrión de alma. Es el germen para formar alma. Proviene de nuestra Mónada divina. Es nuestro sol interior espiritual.

La Esencia que es ese principio espiritual que nos anima y nos hace buscar las cosas del espíritu y los estados superiores de conciencia.

La Esencia es una partícula de nuestro Real Ser, que Él envía desde el mundo Noúmeno o de las causas hasta el mundo del Fenómeno o mundo de las formas, con el único propósito de hacerse autoconsciente de cada uno de los diferentes estados o planos de conciencia.

En la Esencia están todas nuestras potencialidades. Es la semilla para desarrollar alma. La simiente que genera más de lo mismo. Elemento real y natural para formar y desarrollar alma. Entre los budistas se le llama el Budhata queriendo decir la Esencia del Buda íntimo. El potencial para convertirse en un buda.

En nuestra quintaesencia se encuentran todas nuestras reales potencialidades. Desarróllalas a través de la meditación diaria.

La Esencia es la chispa divina, es lo eterno, divino, real, confiable, es lo propio, es el germen de alma que traemos, es lo más digno y profundo que tenemos.

Los atributos de la Esencia son los mismos atributos de Dios.

La verdad, la sabiduría, la información, la respuesta y solución a todos nuestros problemas, las virtudes, la continuidad de propósitos, el destino, el conocimiento de sí mismos, la fuerza interior, la armonía, bondad, equilibrio, el anhelo de ser mejor, los anhelos de hacer bien las cosas, la búsqueda de trascendencia, las inquietudes trascendentales, están en la Esencia.

El 97% de nuestra Esencia está embotellada dentro del ego desafortunadamente. El 3% restante de la Esencia está libre y constituye la conciencia con la cual vivimos diariamente.

En la mayoría de los casos el crecimiento de la Esencia se ha detenido en su más tierna edad, aproximadamente a los cuatro años.

Pertenece a la Esencia ciertos rasgos físicos, estados de salud, ciertas clases de predisposiciones, virtudes, valores, inclinaciones, tendencias, talentos, dones, poderes (de acuerdo al karma y al dharma personal).

La Esencia está regida por 6 leyes. Pertenece a la séptima dimensión.

“Yo soy la Esencia, yo no soy el cuerpo, yo no soy la personalidad, yo no soy la mente, yo no soy los pensamientos, yo no soy el ego. La Esencia es mi auténtica realidad”.

El eje de gravedad de la Esencia es el centro emocional.

La Esencia está gobernada por la ley del destino y la personalidad por la ley de accidentes. Las diferentes calidades de Esencias dependen del trabajo espiritual que se haya realizado en el pasado; el trabajo sobre su propio desarrollo que hayamos tenido previamente; el trabajo en el despertar, el trabajo sobre sí mismo.

Todas nuestras potencialidades residen en la Esencia.

La Esencia en el ser humano es lo que es de él. Lo propio e innato.

Un niño pequeño (hasta 3 años) no tiene todavía personalidad. Él es lo que realmente es. Es Esencia. Sus deseos, sus gustos, lo que quiere y lo que no quiere expresan su ser tal cual es. Es natural, espontáneo, salvaje, fresco, con capacidad de asombro, es Esencia.

La Esencia es la verdad, ese sentimiento de eternidad en el ser humano.

En nosotros los comunes y corrientes, dormidos, la Esencia sólo se manifiesta habitualmente en nuestros instintos y en nuestras emociones más simples. Puede ser más bien primitiva, salvaje e infantil, con inocencia supina, ingenua, o simplemente subdesarrollada. El desarrollo de la Esencia es fruto del trabajo psicológico sobre sí, a través de una escuela iniciática.

El verdadero “YO REAL” de un ser humano, su individualidad, no puede crecer sino a partir de su Esencia. Se puede decir que la auténtica individualidad de un hombre es su Esencia ya adulta, madura, desarrollada. La Esencia se activa a través de la auto observación, la meditación y viviendo en un estado continuo de alerta novedad y alerta percepción.

La conciencia es la manifestación de la Esencia.

La consciencia es Esencia transmutada.

La Esencia es la llama divina que todos llevamos, de donde irradiamos luz, amor y calidez.

La Esencia es la pepa de oro depositada en el fondo de nuestra naturaleza. La Esencia es luz, somos luz. La Esencia es nuestra luz interna.

La Esencia es lo que auténticamente somos. Más allá de la mente y los afectos.

En la Esencia está la sabiduría y en general todos los datos que necesitamos para orientarnos en el camino del despertar de la consciencia y todos los datos para lograr el religare. Necesitamos desarrollar la razón objetiva de la mente interior para comprender estos datos depositados en la Esencia.

Experimentamos a nuestra Esencia cuando sentimos el anhelo de crecer, de ser mejores, de ser más, cuando sentimos el impulso de desarrollarnos, de alcanzar la plenitud, de manifestar, expresar lo que somos de la mejor manera. Cuando sentimos las ganas de ser mejores. De dar lo mejor de sí. A desarrollar todo nuestro potencial. Muy diferente a ambicionar cosas externas, a desear más, a buscar afuera, a conseguir cosas, títulos, prestigio, riquezas, posiciones sociales, poder, dinero, reconocimientos, placeres, etc.

La Esencia solo puede desarrollar sus atributos por auto impulso, por los impulsos que le da el Padre que está en secreto, nuestro espíritu puro.

Alimenta a la Esencia la verdad, el amor, la castidad, la justicia, el juicio, la equidad, la santidad, las virtudes, los valores, la compasión, el sufrimiento consciente.

La Esencia se desarrolla a través de padecimientos voluntarios, trabajos conscientes, súper-esfuerzos, despertando de momento en momento, la purificación, el sufrimiento conciente, el autoperfeccionamiento, la transmutación sexual, el sacrificio por la humanidad, la oración, la meditación, el ayuno, la caridad, la compasión, etc.

Solo la energía de la Esencia puede desarrollar a la conciencia.

La Esencia madura y evoluciona con el peregrinaje de la vida.

Del crecimiento de la Esencia depende el nivel de ser.

El 97% de nuestra Esencia se encuentra enfrascada dentro del ego, de allí la necesidad de trabajar sobre el ego, liberándola.

La Esencia necesita de una personalidad preparada y pasiva para poder expresar toda su sabiduría en el mundo físico. Se expresa a través de los centros superiores cuando es posible.

Cultivar, desarrollar y fortalecer las virtudes y facultades de mi Esencia a través de la atención a las experiencias diarias descubriendo la virtud que me exigen desarrollar para superar cada determinado problema que se me presenta en la vida.

El crecimiento de la Esencia nunca puede serle arrebatado a una persona. Este crecimiento solo tiene lugar a través de lo que se ve y se hace interna y genuinamente y nunca debido a la acción externa de la vida. La Esencia se desarrolla con el trabajo sobre sí mismo.

La Esencia se alimenta con ternura, cariño sin límites, amor, música, flores, belleza, armonía, equilibrio, sinceridad, naturaleza, etc.

Cuando una Monada divinal quiere la maestría, es ostensible que lo logra trabajando incesantemente a su Esencia desde adentro, desde lo más profundo, dándole enormes inquietudes espirituales, grandes anhelos espirituales. Resulta palmario y manifiesto que, si la Monada no

está interesada por la maestría, jamás despertará en la Esencia incorporada ninguna aspiración íntima. Pidamos a nuestro Ser espiritual que nos conceda grandes anhelos espirituales para tener la fuerza y las inquietudes trascendentales para trabajar por el desarrollo de nuestra Esencia.

Recuerde siempre que solo el trabajo sobre sí mismo puede desarrollar a la Esencia. La vida no puede hacerlo. Lo que se hace por razones de vida solo acrecienta a la personalidad. Lo que se hace para ser recompensado, para las apariencias, por el reconocimiento, para el mérito, para el autointerés, por impresionar, para la autoestima, por orgullo, por alcanzar poder, no ejercerá influencia alguna sobre la eterna Esencia. Otra calidad de esfuerzo, otro pensar y emociones de otra clase, se requieren para acrecentar a la Esencia.

Un ser humano nace como Esencia y esto constituye su verdadera parte, la parte desde la cual puede realmente crecer y desarrollarse. Pero esta parte sólo puede crecer de una manera muy reducida. No tiene la fuerza de crecer más por sí misma después de la edad de tres o cuatro o cinco años. Llamémoslo la primera etapa de un ser humano. Es decir, que esta primera etapa es pura Esencia capaz de crecer por sí misma hasta cierto nivel, pero que no tarda en alcanzar un punto más allá del cual no puede crecer más. He observado que este punto acerca del ser humano no ha sido comprendido, por eso voy a repetirlo otra vez.

Como dije, este sistema enseña que la Esencia en el ser humano sólo puede crecer muy poco por sí misma. Es preciso que entiendan lo que quiero decir. La gente piensa naturalmente que el crecimiento y el desarrollo es algo continuo o que habría de serlo, pero la notable idea enseñada por este sistema nos dice que no ocurre así. La Esencia del ser humano sólo puede crecer por sí misma sin ayuda en pequeñísimo grado, y en este caso el ser hombre no es sino un niño.

Con el fin de que crezca más, algo debe suceder. Algo debe formarse en torno de la Esencia y esto es llamado personalidad. La Esencia debe estar rodeada por algo que es en realidad ajeno a ella, algo que se adquiere de la vida, que entra a través de los sentidos, a través de la imitación, a través de la educación. Un niño debe dejar de ser él mismo y llegar a ser algo diferente de sí mismo. Como ya le dije, el centro de gravedad de sí empieza a pasar de la Esencia a la personalidad. Aprende toda clase de cosas, imita toda clase de cosas, y así prosigue. Esta formación de la personalidad que es necesaria para el desarrollo de la Esencia puede llamarse la segunda etapa del ser humano. Pero, es preciso comprender claramente lo que se quiere decir aquí. El futuro desarrollo de la Esencia depende de la formación que se produzca a su alrededor. Si se forma una personalidad muy pobre, una personalidad muy débil, no es suficiente para ayudar a un nuevo crecimiento de la Esencia que mencionaremos cuando lleguemos a la tercera etapa.

En la segunda etapa, tiene lugar la formación de la personalidad, y, como dijimos, cuánto más rica sea tanto mejor. Pero he observado que algunos de ustedes no han entendido el significado de lo que se ha dicho aquí. La razón por la cual no han comprendido lo que se dijo- aquí es porque no ven la extraordinaria situación en que se encuentra el ser humano —a saber, que el hombre no puede crecer continuamente desde la Esencia porque la Esencia es demasiado débil para crecer por sí misma. El próximo crecimiento de la Esencia depende ante todo de la formación de la personalidad y cuanto más rica es la personalidad mejor será eventualmente el crecimiento de la Esencia, pero, hablando en términos generales, la formación de la personalidad es por entero suficiente para los propósitos de la vida. Un ser humano se encuentra en una buena posición, frente a la vida, mediante la formación de una rica personalidad. Pero este trabajo, esta enseñanza, se refieren a una nueva etapa del hombre, y esta etapa la llamaré la tercera etapa.

“¡Ay! de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, porque limpiáis lo de afuera del vaso y del plato, pero por dentro están llenos de robo y de injusticia. Limpiad primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio” (Mateo, 23: 25-26).

Este limpiar lo que está dentro, esto es, lo interno a las apariencias de fuera, es limpiar y desarrollar a la Esencia misma. Esto es lo que debe venir primero. Este es el punto importante dentro de todo trabajo de transformación íntima.

Si pudiéramos hacer un esfuerzo desde el correcto sentimiento de yo, seríamos recompensados en secreto. ¿De qué modo seríamos recompensados? La Esencia crecería. Un crecimiento de la Esencia quiere decir un desarrollo por encima del tiempo, un cambio supra temporal, algo que no termina con la muerte. La Esencia es la parte eterna. Si no crece, se repite una y otra vez. Busca la perfección. Pero los esfuerzos de vida no la perfeccionarán. Buscar la perfección en algo sin que intervenga la ambición, ni la alabanza, ni el ansia de poder, ni competitividad, ni ningún motivo de vida similar, desarrollaría a la Esencia.

Fortaleciendo a la Esencia se debilita al ego y a la personalidad.

La expresión de la Esencia es la conciencia que expresamos en nuestras acciones, decisiones y elecciones en el diario vivir.

Una de las funciones de la Esencia es darnos el impulso espiritual en nuestra vida diaria.

Queremos saber en forma perceptible por nosotros mismos como fluye esa Esencia en nosotros, y está fluyendo diariamente; está fluyendo como inteligencia, está fluyendo como afecto, amor, está fluyendo como fuerza combativa, como fuerza de voluntad, como fuerza espiritual, como anhelos trascendentales, como búsqueda de trascendencia, esas características son nuestra Esencia, eso es lo que somos esencialmente.

Mata a la Esencia la mentira, el odio, el resentimiento, la violencia y la degeneración sexual.

Matar a la Esencia significa matar a la conciencia. Puede morir relativamente. En el sentido que no se desarrolle más. Mecánicamente puede existir, pero no puede crecer, sólo puede deteriorarse o involucionar con el tiempo. Puede “morir” completamente sólo como resultado de un largo período de acciones equivocadas, acciones contra la conciencia. Pueden morir sus posibilidades de desarrollo, en el caso de hablar por ejemplo de un “desalmado”, una persona dedicada al mal, por el mal, y para el mal.

Si la Esencia es aquello con lo cual nacemos, ¿Puede ser agregada? ¿Puede incrementarse?

Sí, pero eso sólo puede hacerse si la personalidad se educa y cesa de presionar sobre la Esencia. La personalidad generalmente es demasiado pesada, demasiado fuerte; rodea a la Esencia como una concha, de modo que nada puede alcanzarla directamente, todo ha de pasar a través de la personalidad. La Esencia no puede crecer en estas condiciones, pero si la personalidad se torna más transparente, las impresiones y las influencias externas penetran a través de ella y alcanzarán a la Esencia, y entonces la Esencia empezará a crecer. La personalidad puede formar una densa corteza, en torno de la Esencia, que nada pueda penetrarla para llegar a usted, para alcanzar lo que usted es. La personalidad ha de ser pasiva y la Esencia activa. En esto consiste el trabajo en convertir a nuestra personalidad en pasiva. La Esencia crece a expensas de la personalidad. Como consecuencia de lo anterior podemos decir que hay Esencias más desarrolladas que otras.

Debe haber cierta calidad en la Esencia para iniciar el trabajo espiritual, porque si esta calidad no existe, nada es posible.

¿Es posible atravesar la vida sin observar jamás a la Esencia?

Esto depende de si es en el trabajo espiritual de la escuela iniciática o no. En la vida corriente ni siquiera conocemos la existencia de aquellos dos principios de Esencia y personalidad. En el estudio de sí se habla de esta división, pero la Esencia y la personalidad están tan mezcladas que, durante largo tiempo, esta división sigue siendo teórica, pues es imposible decir cuál es cuál mediante observación, salvo en casos extremos. Luego, cuando uno trabaja sobre sí mismo, gradualmente empieza a ver que una cosa está más arraigada, que tiene mayor profundidad y la otra menos. De este modo, poco a poco, uno puede ver a la Esencia. Todas las cualidades permanentes o más permanentes deben depender de la Esencia. Cuando la personalidad es educada y se torna menos pesada, (a través de la auto observación, la meditación, vivir alerta y el despertar) muchas cualidades se introducen en la Esencia y se vuelven permanentes. He aquí como la Esencia se desarrolla. En la personalidad, las cosas brotan y desaparecen, pero lo que penetra en la Esencia, permanece, se vuelve parte de nosotros mismos.

¿La herencia cuenta para algo en la Esencia?

La herencia prácticamente no existe en el ser humano. Las malas cualidades pueden ser hereditarias, pero las cualidades buenas no pueden ser heredadas. Los animales están bajo leyes diferentes del ser humano; en ellos las cualidades buenas y malas se transmiten por igual, pero en el ser humano lo que puede transmitirse, aparte de las cualidades físicas, son sólo los rasgos de degeneración, de lo contrario no hay nada que transmitir. Los rasgos físicos pueden heredarse. Pero los rasgos como la conciencia de sí, la Esencia, no pueden heredarse.

¿Uno nace siempre con la Esencia?

Sí, cuando un ser humano nace, tres elementos separados nacen con él, los que continúan formándose hasta su desencarnación. Estos elementos no tienen nada en común uno con otro: ellos son: nuestro cuerpo físico, nuestra Esencia y nuestra personalidad. Su formación no depende de nosotros en manera alguna. Su desarrollo futuro, el desarrollo de cada uno separadamente, depende de los datos que un ser humano posee y de los datos que lo rodean, tales como el medio ambiente, las circunstancias, las condiciones geográficas, etc. La Esencia a menudo permanece sin desarrollar, en el nivel de un niño.

¿El nivel de ser depende del crecimiento y desarrollo de la Esencia?

Ciertamente, y esta es la relación entre ellos.

La Esencia es el centro, el núcleo, el eje, el jefe y la personalidad es la periferia, lo más exterior de nosotros.

¿Cuál es la diferencia entre Esencia y Conciencia?

La Esencia es la partícula divina, eterna y la conciencia es la experiencia de esa Esencia. La conciencia es la manifestación de esa Esencia. Es decir, la Esencia es la llama y la Conciencia es la luz que irradia esa llama.

La Esencia solo puede crecer a expensas de la personalidad, esa es la función de la personalidad bien cultivada y alineada a la Esencia. Para alcanzar un desarrollo la Esencia necesita volverse activa y la personalidad pasiva ante las impresiones de la vida.

Somos ricos en personalidad y pobres en Esencia. Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que el rico entrar en el reino de Dios. Marcos 10, 25.

Estos estudios con sus respectivas practicas van dirigidos al desarrollo de la Esencia.

La Esencia se manifiesta en conciencia y al vivir alertas, atentos, vigilantes, como observadores, vamos despertando de momento en momento y acrecentamos el porcentaje de Esencia libre, vamos debilitando al Ego y percibiendo, conectando con nuestro Real Ser interior profundo.

Parábola del hijo prodigo. Lucas 15: 11-32.

Da siempre lo mejor... Y lo mejor vendrá.

A veces las personas son egoístas, ilógicas e insensatas, y aun así... perdónalas.

Si eres amable, las personas pueden acusarte de egoísta e insensato, y aun así... sé amable.

Si eres un vencedor, tendrás algunos falsos amigos y algunos enemigos verdaderos, y aun así... vence.

Si eres honesto y franco, las personas pueden engañarte, aun así... sé honesto y franco.

Lo que tardaste años en construir, alguien puede destruirlo en una hora, aun así... construye.

Si tienes paz y eres feliz, las personas pueden sentir envidia, aun así...sé feliz.

El bien que hagas hoy, puede ser olvidado mañana, aun así... haz el bien.

Si das al mundo lo mejor de ti, eso puede que nunca sea suficiente, aun así... da lo mejor de ti mismo.

A fin de cuenta todo es y será entre tú y tu Dios íntimo.

Nunca fue entre tú y ellos.

DA LO MEJOR DE TI ¡HOY!

Teresa de Calcuta

EXPERIENCIA DIRECTA DEL MAESTRO SAMAEAL AUN WEOR:

Sucedió que una noche cualquiera no importa la fecha, ni el día, ni la hora, hallándome fuera del cuerpo físico, en forma completamente consciente y positiva, vino a mí mi Real Ser Interno, el Intimo.

Sonriendo el Bendito me dijo: "Tú tienes que morir". Esta frase del Íntimo me dejo perplejo, confundido, anonadado.

Con un poco de temor, interrogué a mi Ser Interior (Atman) diciéndole: ¿Por qué tengo que morir? ¡Déjame vivir un poco más; yo estoy trabajando por la humanidad!". Todavía recuerdo aquel instante en que el Bendito, sonriendo me repitiera por segunda vez... "Tú tienes que morir".

Después el Adorable me mostró en la luz astral aquello que debía morir en mí mismo. Entonces vi al Yo Pluralizado (al ego) formado por multitud de entidades tenebrosas; verdadero enjambre de sujetos perversos; agregados psíquicos de distinta clase; demonios vivientes personificando errores.

Así fue como vine a saber que el ego no es algo individual, sino una suma de agregados psíquicos, un total de múltiples yoes pendencieros y gritones. Algunos de éstos representan la ira, otros la codicia, aquellos la lujuria, estotros la envidia, esotros el orgullo, etc. No vi realmente en el ego nada digno de ser adorado, ningún tipo de divinidad. LIBRO: LAS TRES MONTAÑAS, CAP.

APRENDER A SER:

- Desarrollar la actitud valorativa del poder interior personal contenido en mi Esencia y permitir su orientación y discernimiento.
- Transformación de la personalidad: La resolución de trabajar por superar los bloqueos y errores que se fortalecieron mecánicamente en la infancia, adolescencia y madurez, utilizando conocimientos y técnicas concretas para lograrlo y permitir la manifestación de mi Esencia. (Amor, Sabiduría, belleza, etc.) a través de mi renovada personalidad.
- Fortalecer las virtudes de mi Esencia a través de la atención a las experiencias diarias descubriendo la virtud que me exigen desarrollar para superar cada determinado problema que se me presenta en la vida.

APRENDER A HACER:

- De momento en momento invoque la presencia de su SER para enfrentar las circunstancias cambiantes del día. (Recuerdo de Sí)
- Educar los 5 sentidos, seleccionando con discernimiento (Esencia) lo que es constructivo en recreación, alimentación, educación, relaciones interpersonales, etc.
- Oración sincera a ese principio superior que las religiones llaman Dios (Dios Padre-Madre intimo), para obtener discernimiento.
- Desarrollar la capacidad de percibir sus pensamientos y emociones, sentir si provienen de la Esencia (Armonía, verdad, amor, etc.) y fortalecerlos con acciones. Congratúlese, felicítese de sus logros diarios.

APRENDER A CONVIVIR:

- Percibir lo valiosas que son las personas que nos rodean y tratarlas con especial deferencia, consideración y respeto empezando por nuestros hijos, cónyuge, parientes, amigos, compañeros, etc. con sinceridad y autenticidad.
- Prodigar un ambiente positivo de aceptación incondicional, afecto y estímulo al aprendizaje de las circunstancias de la vida, partiendo de sí mismo y el ejemplo.
- Congratule a los demás de los logros de su ser, buenas acciones, virtudes, esfuerzos conscientes, etc.

APRENDER A EMPRENDER:

- Participación activa a través de programas de radio, TV., que abren espacios al público telefónicamente, Internet, etc. para difundir a la comunidad la necesidad de forjar personalidades positivas en los hogares, a través de fomentar ambientes de aceptación, en donde se reconozcan los talentos, más comunicativos y democráticos en las familias, empresas y comunidad.
- Empezar una actitud participativa en reuniones de padres de familia, comités barriales para solicitar y colaborar en la realización de actividades que desarrollen la Esencia de los escolares, adolescentes y adultos.

CONCLUSIÓN:

Percibir y manifestar nuestra verdadera naturaleza Esencial a través de transformar positivamente la personalidad para lograr el crecimiento integral de nuestras facultades latentes es indispensable.

EVALUACIÓN:

¿Para un adulto es posible reorientar su personalidad para que permita la manifestación de sus valores espirituales y reales en general?

¿Cómo lo haría?

TAREA:

En esta semana, cada día empiece a percibir en la mente, en sus emociones, elementos de armonía, bondad y en general positivos que los va a fortalecer con acciones concretas y nos comenta la próxima clase.